

Cáncer y salud mental

En Chile, la discusión sanitaria parece extraviada en disputas políticas mientras la realidad avanza: las listas de espera crecen y el sufrimiento en cáncer y salud mental se profundiza. La base del problema es una atención primaria debilitada; cuando esta falla en resolutiveidad y acceso, todo el sistema llega tarde. El escenario en salud mental es crítico. Casos de violencia escolar, como el reciente en Calama, no

son hechos aislados, sino la cara visible de trayectorias de sufrimiento no contenidas. Chile tiene una alta carga de trastornos mentales, pero destina menos del 5% del gasto total a esta área, bajo el promedio internacional. Esto se traduce en falta de especialistas y una red de camas psiquiátricas insuficiente, obligando a los pacientes a transitar entre crisis agudas y respuestas tardías. Chile debe recuperar su eje estra-

tégico: priorizar el cáncer con gestión oportuna, fortalecer la atención primaria y consolidar la salud mental como pilar estructural. No faltan diagnósticos, faltan decisiones. La salud no puede subordinarse al ciclo político porque en salud pública el tiempo es supervivencia. Y hoy, ese tiempo se está perdiendo.

Luis Castillo, Decano Ciencias de la Salud, U. Autónoma de Chile